

romana; los romanos serán los que sistematicen sus usos y aplicaciones. La extensión del cristianismo provocará que a mediados del periodo imperial la práctica de los baños en general y por lo tanto también de los balnearios, pierda importancia y comenzará, en todo el mundo romano, el derribo de muchos de ellos.

La península Ibérica se apartará algo de este esquema. En nuestro territorio se conservó en mayor medida el uso de los baños y aguas minerales y ello fue debido, en gran medida, a dos causas: en primer lugar a las muestras de protección que dieron los monarcas en general (exceptuando Alfonso VI) y en segundo lugar, a la presencia de los musulmanes y su costumbre del baño⁵.

Por lo que se refiere al primer punto, sabemos que Recesvinto dedicó una iglesia a San Juan Bautista en Baños de Cerrato (Palencia); se dice que Alfonso II, en Oviedo, hermoseó la ciudad con baños; de Ramiro I de León se dice lo mismo y se piensa que Ramiro II es autor de los edificios cuyas ruinas se encuentran en las fuentes minerales que se hallan en los términos de Ciudad-Rodrigo, Ledesma y Peñaranda⁶.

Sin embargo, Alfonso VI de Castilla será contrario a los baños y las crónicas cuentan que hizo destruir todos los baños de su territorio por haber debilitado a sus soldados, siendo esto causa de la pérdida de una batalla⁷. De su sucesor, Alfonso VII, se narra todo lo contrario; confió los baños de Tudejón a los monjes de Fitero y en Alhama de Aragón una inscripción permite leer: "Baños minerales construidos en el año 1112"⁸.

Los musulmanes, por su parte, restablecieron y reedificaron gran número de termas que habían estado en uso bajo la dominación romana y pusieron en explotación muchos otros. Los baños de Alhama de Granada serán los más concurridos, pero también Alhama de Murcia, Ledesma -cuyas termas romanas fueron reedificadas por un tal Cepha⁹- Graena, Jabcuz, Sacedón -estas últimas también fueron reedificadas por los mu-

⁵ Prueba de este gusto por el baño que tenían los árabes serían los baños que todavía encontramos en Chinchilla, camuflados exteriormente por una construcción moderna y que estudian Gareía-Saúco Beléndez y Santamaría Conde, "Unos baños árabes en Chinchilla", pp. 389-397. Sería muy interesante poder relacionar estos baños árabes con las aguas mineromedicinales de Chinchilla que se estudian más adelante, en este mismo trabajo, pero no poseemos, de momento, ningún dato que nos permita establecer dicha relación.

⁶ Rubio, *Tratado completo*, p. XXXVII.

⁷ Guitard, *Le prestigieux passé*, p. 45.

⁸ *Ibidem*.

⁹ Rubio, *op. cit.*, p. XLI.